

## Enfrentando las heridas

Proceso para identificar y sanar mis heridas del pasado:

### 1. Identifico las características de mi falso yo

**Lucas 22:31-35** “»Simón, Simón, mira que Satanás ha pedido zarandearlos a ustedes como si fueran trigo. <sup>32</sup> Pero yo he orado por ti, para que no falle tu fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, fortalece a tus hermanos. <sup>33</sup> —Señor —respondió Pedro—, estoy dispuesto a ir contigo tanto a la cárcel como a la muerte. <sup>34</sup> —Pedro, te digo que hoy mismo, antes de que cante el gallo, tres veces negarás que me conoces. <sup>35</sup> Luego Jesús dijo a todos: —Cuando los envié a ustedes sin monedero ni bolsa ni sandalias, ¿acaso les faltó algo —Nada —respondieron.” NVI

**Lucas 22:58-62** “Poco después lo vio otro y afirmó: —Tú también eres uno de ellos. —¡No, hombre, no lo soy! —contestó Pedro. <sup>59</sup> Como una hora más tarde, otro lo acusó: —Seguro que éste estaba con él; miren que es galileo. <sup>60</sup> —¡Hombre, no sé de qué estás hablando! —replicó Pedro. En el mismo momento en que dijo eso, cantó el gallo. <sup>61</sup> El Señor se volvió y miró directamente a Pedro. Entonces Pedro se acordó de lo que el Señor le había dicho: «Hoy mismo, antes de que el gallo cante, me negarás tres veces.» <sup>62</sup> Y saliendo de allí, lloró amargamente.” NVI

Juan 16:12 “»Muchas cosas me quedan aún por decirles, que por ahora no podrían soportar. <sup>13</sup> Pero cuando venga el Espíritu de la verdad, él los guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará las cosas por venir.” NVI

### 2. Permito que el Espíritu Santo limpie mi herida

**Juan 21:1-13** “Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (al que apodaban el Gemelo), Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo, y otros dos discípulos. <sup>3</sup> —Me voy a pescar —dijo Simón Pedro. —Nos vamos contigo —contestaron ellos. Salieron, pues, de allí y se embarcaron, pero esa noche no pescaron nada. <sup>4</sup> Al despuntar el alba Jesús se hizo presente en la orilla, pero los discípulos no se dieron cuenta de que era él. <sup>5</sup> —Muchachos, ¿no tienen algo de comer? —les preguntó Jesús. —No —respondieron ellos. <sup>6</sup> —Tiren la red a la derecha de la barca, y pescarán algo. Así lo hicieron, y era tal la cantidad de pescados que ya no podían sacar la red. <sup>7</sup> —¡Es el Señor! —dijo a Pedro el discípulo a quien Jesús amaba. Tan pronto como Simón Pedro le oyó decir: «Es el Señor», se puso la ropa, pues estaba semidesnudo, y se tiró al agua. <sup>8</sup> Los otros discípulos lo siguieron en la barca, arrastrando la red llena de pescados, pues estaban a escasos cien metros de la orilla. <sup>9</sup> Al desembarcar, vieron unas brasas con un pescado encima, y un pan. <sup>10</sup> —Traigan algunos de los pescados que acaban de sacar —les dijo Jesús. <sup>11</sup> Simón Pedro subió a bordo y arrastró hasta la orilla la red, la cual estaba llena de pescados de buen tamaño. Eran ciento cincuenta y tres, pero a pesar de ser tantos la red no se rompió. <sup>12</sup> —Vengan a desayunar —les dijo Jesús. Ninguno de los

*discípulos se atrevía a preguntarle: «¿Quién eres tú?», porque sabían que era el Señor.  
13 Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio a ellos, e hizo lo mismo con el pescado.» NVI*

### 3. Perdono y destruyo cualquier acuerdo con el enemigo

4 pasos para que Dios recicle mi dolor.

1. Identifico mis sentimientos
2. Confieso mis sentimientos ante Dios y ante un amigo
3. Renuncio a mi deseo de venganza
4. Decido devolver bien por mal

**Juan 21: 14-17** *“Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de haber resucitado. <sup>15</sup> Cuando terminaron de desayunar, Jesús le preguntó a Simón Pedro: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos? —Sí, Señor, tú sabes que te quiero —contestó Pedro. —Apacienta mis corderos —le dijo Jesús. <sup>16</sup> Y volvió a preguntarle: —Simón, hijo de Juan, ¿me amas? —Sí, Señor, tú sabes que te quiero. — Cuida de mis ovejas. <sup>17</sup> Por tercera vez Jesús le preguntó: —Simón, hijo de Juan, ¿me quieres? A Pedro le dolió que por tercera vez Jesús le hubiera preguntado: «¿Me quieres?» Así que le dijo: —Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te quiero. —Apacienta mis ovejas —le dijo Jesús—.” NVI*